



INSTRUYENDO A LA HERMANDAD

*-Una publicación mensual de la Escuela de Predicación
Brown Trail-*

“Y lo que has oído de mí en la presencia de muchos testigos, eso encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (II Timoteo 2:2).

No. 41

Agosto 2010

PREDICANDO TODO EL CONSEJO DE DIOS (II)

COMENTARIOS DEL EDITOR

Willie Alvarenga



¿Sabía usted que mucha gente no está interesada en escuchar todo el consejo de Dios? ¿Sabía usted que mucha gente se ofende cuando el predicador anuncia todo el consejo de Dios? Así es mis hermanos, no muchos están interesados en escuchar y aprender lo que Dios dice en Su Palabra.

En el Antiguo Testamento leemos de personajes que no estuvieron interesados en saber lo que Dios dice. Este fue el caso del rey Acab (1 Reyes 22), un rey quien no deseaba conocer todo el consejo de Dios. Este rey no quería saber todo el consejo de Dios porque él sabía que dicho consejo no aprobaría lo que él deseaba lograr. Esto es lo mismo con mucha gente hoy en día. Muchos no desean escuchar todo el consejo de Dios porque ellos saben que dicho consejo, no aprobará las prácticas que ellos desean llevar a cabo.

En el Nuevo Testamento también encontramos personajes que tampoco estuvieron interesados en conocer o aprender en cuanto a la voluntad de Dios. Este fue el caso con el rey Félix (Hechos 24:25), y también con los residentes de Atenas (Hechos 17:32). Al igual que estos personajes, muchos en estos tiempos no desean conocer lo que Dios dice por medio de Su Palabra. Es mi oración que esta actitud no sea la que usted tenga en su vida, ya que hacer esto traerá serias consecuencias.

Le invito a que considere los artículos que le estaremos presentando. Nuestro objetivo en presentarle esta información es ayudarle a entender que debemos predicar y enseñar todo el consejo de Dios, no importando lo que la gente diga o piense, o si se ofende. Nuestra lealtad es para con nuestro Padre celestial y no lo que los hombres digan.

Dios bendiga a todos los cristianos que se arman de valor para predicar todo el consejo de Dios. Les animo a que nunca desmayemos, venga lo que venga. Créame, Dios será glorificado si hacemos Su voluntad.

ARTÍCULOS EN ESTA REVISTA

Predicando todo el consejo en cuanto a los falsos maestros

Douglas Alvarenga 2

Predicando todo el consejo de Dios en cuanto al Evangelio de Cristo

Douglas Alvarenga 3-4

Predicando todo el consejo de Dios en cuanto al bautismo y la salvación

Willie Alvarenga 5

Predicando todo el consejo de Dios en cuanto a las razones del por qué estamos perdiendo predicadores

Willie Alvarenga 8

PREDICANDO TODO EL CONSEJO DE DIOS EN CUANTO A LA CLASE DE PREDICADORES QUE DIOS DESEA

Willie Alvarenga



Si yo le preguntase a usted: “¿Quiénes son las personas más peligrosas del mundo?” ¿Qué me respondería? Posiblemente usted diría: “Bueno, son los asesinos o quizás los terroristas.” Aunque quizás, en cierto sentido, usted tenga la razón, déjeme decirle que ellos no son las personas más peligrosas del mundo. Ahora quizás usted me pregunte: “Entonces, ¿quiénes

son las personas más peligrosas del mundo?” Mi respuesta le sorprenderá. **¡Los falsos maestros son las personas más peligrosas del mundo!** ¿Por qué? A continuación, quiero compartir con usted cuatro razones por qué los falsos maestros son las personas más peligrosas del mundo. También compartiré con usted cuál debe ser nuestra actitud en contra de los falsos maestros.

Cuatro Razones Por qué los Falsos Maestros son las Personas Más Peligrosas del Mundo

En primer lugar, los falsos maestros son las personas más peligrosas del mundo **porque parecen ser las “mejores” personas del mundo.** Esta es una razón muy importante, ya que una de las características que ellos poseen es ser buenas personas. Sin embargo, esa bondad sólo disfraza lo que en realidad son. Note lo que dicen las Escrituras al respecto. En Mateo 7:15 Jesucristo nos advierte, “Cuidaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.” El apóstol Pablo también nos dice lo siguiente, en 2 Corintios 11:13-15, “Porque los tales son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es de extrañar, pues aun Satanás se disfraza como ángel de luz. Por tanto, no es de sorprender que sus servidores también se disfracen como servidores de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras.” El punto hermano y amigo, es que hay muchos falsos maestros que tienen la apariencia de piedad, pero al analizarlos con meticulosidad podemos darnos cuenta que sus intenciones no son nada nobles (2 Ti. 3:1-5; cf. Tito 1:16). ¿Cuál es la solución para evitar caer presa de estos lobos rapaces vestidos de ovejas? Probar los espíritus para saber si son de Dios (1 Jn. 4:1; Apoc. 2:2).

En segundo lugar, los falsos maestros son las personas más peligrosas del mundo **porque influncian a muchas personas y les sacan su dinero.** Sí, hay muchos falsos maestros que usan la religión para explotar financieramente a las personas que los siguen. Ellos lo logran torciendo las Escrituras y acomodándolas para su propia conveniencia.

La Palabra de Dios nos advierte en cuanto a esto. En 1 Timoteo 6:3-5 leemos lo siguiente, “*Si alguno enseña una doctrina diferente y no se conforma a las sanas palabras, las de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, está envanecido y nada entiende, sino que tiene un interés morboso en discusiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, y constantes rencillas entre hombres de mente depravada, que están privados de la verdad, que suponen que la piedad es un medio de ganancia.*” ¿Cuál es la solución para no caer presa de estos hombres sin escrúpulos? Escudriñar las Escrituras para saber si lo que ellos enseñan es cierto o no (Hechos 17:11).

En tercer lugar, los falsos maestros son las personas más peligrosas del mundo **porque sólo les dicen a las personas lo que ellas quieren oír.** En ocasiones, a muchas personas no les gusta oír lo que la Palabra de Dios tiene que decir acerca de su comportamiento pecaminoso y cómo deben de abandonarlo; es por eso, que muchos escogen ir con líderes religiosos que no los van a presionar y que van a “darles por su lado.” La Biblia tiene mucho que decir acerca de esto también. Observe lo que dicen los siguientes pasajes: 2 Timoteo 4:3-4, “*Porque vendrá tiempo cuando no soportarán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oídos, acumularán para sí maestros conforme a sus propios deseos; y apartarán sus oídos de la verdad, y se volverán a mitos.*” Gálatas 1:10, “*Porque ¿busco ahora el favor de los hombres o el de Dios? ¿O me esfuerzo por agradar a los hombres? Si yo todavía estuviera tratando de agradar a los hombres, no sería siervo de Cristo.*” Y, Romanos 16:18, “*Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientes, y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos.*” Ahora, ¿cuál es la solución para no caer presa de estos falsos maestros? La solución es servir a Cristo y no a nuestros propios deseos (Mat. 6:24).

En cuarto lugar, los falsos maestros son las personas más peligrosas del mundo **porque ellos aprueban lo que Dios no aprueba.** Estas personas siempre viven aprobando el pecado en sus congregaciones y no hacen nada por disciplinar a su gente para continuar beneficiándose de ellas. La Biblia sólo pronuncia “¡Ayes!” para ellos.

Observe: Isaías 5:20, “*¡Ay de los que llaman al mal bien y al bien mal, que tienen las tinieblas por luz y la luz por tinieblas, que tienen lo amargo por dulce y lo dulce por amargo!*” Y Judas 1:4, “*Pues algunos hombres se han infiltrado encubiertamente, los cuales desde mucho antes estaban marcados para esta condenación, impíos que convierten la gracia de nuestro Dios en libertinaje, y niegan a nuestro único*

Soberano y Señor, Jesucristo.” Ahora, el problema no solamente está en aprobar lo que Dios no aprueba, sino en que estas personas sin escrúpulos nos hacen ver a nosotros, los verdaderos cristianos, como los malos de la película. Pero ¿qué podemos hacer al respecto? Primero, podemos contender por la verdad y predicar todo el consejo de Dios, le guste o no a la gente (Judas 3; cf. Hechos 20:27). Y segundo, si nos toca sufrir recordemos que Jesús dijo que bienaventurados somos cuando lo hacemos por Su causa (Mateo 5:11).

¿Cuál debe ser nuestra actitud en contra de los falsos maestros?

¡Debemos exponerlos! Sí, hay que exponer a estas personas. Jesús y Pablo lo hicieron, nosotros también debemos hacerlo. A muchos les falta el valor espiritual para hacerlo y se justifican diciendo “Ay, es que eso no es de cristianos andar juzgando a la gente o mencionando sus nombres.” A estas personas les suplico que no sean cobardes (2 Ti. 1:7) y que lean lo que los verdaderos cristianos hicieron en contra de los falsos maestros. No solamente los expusieron, sino que también los mencionaron por nombre. Lea los siguientes ejemplos de falsos maestros que fueron expuestos y mencionados por nombre: **a)** I Ti. 1:18-20 – Himeneo y Alejandro, **b)** II Ti. 2:16-18 – Himeneo y Fileto, **c)** II Ti. 4:14 – Alejandro el Calderero, **d)** Apoc. 2:6, 15 – Los Nicolaitas, **e)** Apoc. 2:14 – Los de la doctrina de Balaam y **f)** Apoc. 2:20 – La Mujer Jezabel que decía ser profetiza. Todas estas personas fueron expuestas y mencionadas por nombre para que los cristianos se cuidaran de ellas. Ahora, para poder lograr esto debemos estudiar más la Palabra de Dios para poder presentar defensa a todo aquel que demande una razón de la esperanza que mora en nosotros y se quiera oponer a lo que la Biblia enseña (Hechos 17:11; 1Ti. 4:13; 2 Ti. 2:15); si no lo hacemos, entonces corremos el riesgo de ser engañados también (Mat. 24:24).

Sí, los falsos maestros son las personas más peligrosas del mundo. Cuidémonos de ellos y siempre estemos alerta, ya que ellos sólo buscan obstruir la verdadera causa de Cristo. Como dice Pablo en Filipenses 3:18, ellos son “*Enemigos de la cruz de Cristo*” y su fin será perdición (Fil. 3:19). Si ellos están contentos con torcer las Escrituras para su propia destrucción, que lo hagan (2 Ped. 3:16), pero nosotros hablemos sólo lo que está en armonía con la Palabra de Dios (1 Ped. 4:11; cf. Jonás 3:1-2).

Nota: Nuestro hermano Douglas Alvarenga es el misionero de Palm Beach Lakes Church of Christ en el área de West Palm Beach, Florida. Él y su esposa estarán yendo a San Juan, Argentina para establecer la iglesia de Cristo en esa provincia, donde actualmente la iglesia no existe. Si usted y su congregación desean apoyar a nuestro hermano financieramente por favor llámenlo al (561) 951-6017 o para más información visite su sitio de internet:

www.misionenargentina.com

PREDICANDO TODO EL CONSEJO EN CUANTO AL CRECIMIENTO ESPIRITUAL

Willie Alvarenga



Dios por medio de Su Palabra dice mucho en cuanto al crecimiento espiritual que el cristiano debe tener. Muchos no crecen como Él manda porque simplemente no estamos prestando atención a lo que las Sagradas Escrituras, la Palabra de Dios, nos enseña. Como cristianos debemos enfatizar el crecimiento espiritual en nuestras vidas. Esto es lo que el consejo de Dios instruye. Por lo tanto, si en realidad deseamos crecer, cada uno de nosotros deberá enfocarse en lo que nuestro Padre celestial dice en Su Palabra. Sin embargo, dicho crecimiento debe estar en armonía con la Palabra de Dios, y no con las doctrinas de hombres que hoy en día se propagan por todas partes. Lamentablemente tenemos predicadores que enseñan falsa doctrina en cuanto a la adoración y muchas otras áreas de la obra del Señor. Usted y yo no debemos crecer en estas cosas, sino más bien, en lo que Dios dice por medio de Su Palabra. Así que, con esto en mente, le animo a que considere las siguientes maneras de cómo puede crecer espiritualmente.



P.O. BOX 210667 ♦ BEDFORD, TX 76095
(817) 268 3222; 545 4004

Fax: (817) 282 5803

Página del Internet:

www.btsop.com

Correo-electrónico:

buscandoalperdido@yahoo.com

Estudie en español cada verso de cada libro de la Biblia en dos años; 56 cursos; 2,400 horas de estudio; Diploma de Graduación

Director Departamento Inglés: Robert Stapleton
Director Departamento Español: Willie Alvarenga

**DONDE LOS SENDEROS ANTIGUOS
TODAVÍA SON NUEVOS**

Factores a considerar para obtener un crecimiento espiritual:

1. Siempre deje que Dios sea el primer lugar en su vida (Mateo 6:33; Colosenses 3:1-4). Nadie podrá crecer espiritualmente si no permite que Dios sea el que tome control de su vida. Él sabe lo que es mejor para nosotros. Por esta razón debe tomar siempre el primer lugar, y no el último.

2. Preocúpese por tener un plan de lectura y estudio en su hogar (1 Timoteo 4:13; 2 Timoteo 2:15; 1 Pedro 2:2; 2 Pedro 3:18). El estudio de la Palabra nos ayuda a crecer en lo espiritual (2 Pedro 3:18). La Palabra nos puede ayudar no solamente a crecer sino también a ser salvos (Santiago 1:21). Nadie podrá crecer espiritualmente ni no nos alimentamos con la Palabra de Dios (Jeremías 15:16; Job 23:12).

3. Sea constante en la oración (1 Tesalonicenses 5:17; Colosenses 4:2; Romanos 12:12). La oración es lo que nos mantiene cerca de nuestro Padre celestial. Por medio de ella le hacemos saber a Dios nuestras peticiones (Filipenses 4:6; Hebreos 4:16). Por medio de la oración usted le pedirá a Dios que le ayude a crecer como Él desea.

4. Sea constante a los servicios de adoración y clases bíblicas (He. 10:25). Es más allá de mi entendimiento como algunos cristianos piensan que pueden crecer cuando no se reúnen con regularidad a los servicios de adoración donde la Palabra de Dios se enseña. Hermanos, no podremos crecer conforme a la voluntad de Dios si no prestamos atención a lo que Él nos pide que hagamos con respecto a reunirnos para adorarlo. Ningún cristiano será activo en la obra del Señor cuando opta por reunirse en un juego de pelota en vez de los servicios de adoración al Creador de los cielos y la tierra. No hay nada más importante que adorar a Dios y estudiar Su Palabra.

5. Envolverse en el evangelismo personal de la congregación (Marcos 16:15-16; Mateo 4:19; Marcos 1:17; Lucas 5:10; Hechos 8:4). Esta es otra de las maneras de cómo el cristiano puede crecer en lo espiritual — compartiendo el Evangelio de Cristo con las almas perdidas de este mundo. El evangelismo personal le ayuda a usted a estudiar la Palabra para que sepa qué es lo que debe decir cuando estudia con alguien. Este conocimiento que usted obtiene le ayuda a crecer como Dios manda. No solamente esto, sino que también usted estará obedeciendo el mandamiento de predicar el Evangelio por todo el mundo.

6. Hablar con el predicador en cuanto a maneras en las cuales usted puede ayudar. Así es hermanos. Si usted desea crecer, hable con el predicador para que le ayude a involucrarse en la obra del Señor. Créame, el trabajo es tanto que siempre se necesitará ayuda en la Iglesia. No se conforme con lo que ya está haciendo, procure ser un cristiano activo en la obra. Dios le bendecirá. Así que, si no sabe en qué áreas trabajar, hable con su predicador local, estoy más que seguro que él estará contento de decirle qué puede hacer por el Señor.

7. Si tiene Internet, aproveche la información bíblica que está disponible a todos. Por medio del uso del Internet usted puede encontrar mucha información bíblica que le ayudará a crecer en lo espiritual. Hay muchos Sitios Web que contienen comentarios de la Biblia, y estudios variados que le pueden ayudar en gran manera. Le animo a que visite mi Sitio Web: www.regresandoalabiblia.com

8. Trate de memorizar las Escrituras (Sal. 119:11). Una de las cosas que me ha ayudado a crecer en lo espiritual es la memorización de las Sagradas Escrituras. Todo cristiano que memorice la Palabra podrá tenerla en su corazón todo el tiempo. Esta Palabra le ayudará en gran manera cuando vengan los tiempos difíciles de la vida. Todos los cristianos que conozco y que memorizan la Palabra son hermanos fieles y que proyectan un buen ejemplo en sus vidas. Esto es lo que Dios desea para usted.

9. Haga una determinación personal en cuanto a crecer espiritualmente. Así es. Usted necesita de una vez por todas determinar en su corazón crecer espiritualmente. Si usted no piensa en cuanto a la necesidad de hacerlo, nunca lo hará. Por lo tanto, le animo en este día a que proponga en su corazón hacer lo que hizo Esdras: “Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñarla en Israel sus estatutos y decretos” (Esdras 7:10).

10. Escuche lecciones bíblicas cuando viaje en su automóvil, en vez de escuchar música del mundo. Hoy tenemos mucha tecnología disponible a nuestro alcance. Usted puede conseguir sin costo alguno varias lecciones de predicadores fieles que las han hecho disponibles en sus Sitios del Internet. Haga uso de estas lecciones y escúchelas cuando viaje fuera de la ciudad. Créame, le aseguro que aprenderá mucho de la Palabra, y a la misma vez, crecerá en lo espiritual.

11. No ame las cosas de este mundo, ya que tales cosas impedirán que usted crezca (1 Juan 2:15-17). Así es. Manténgase alejado del pecado que abunda en este mundo. Muchos no están creciendo en lo espiritual porque están más ocupados con las cosas y negocios de este mundo, que los negocios de nuestro Padre celestial. El amar este mundo impedirá que usted crezca y sea un cristiano activo en la obra del Señor.

Recordemos hermanos que si no hay un crecimiento espiritual, tampoco habrá una entrada al cielo. En cierta ocasión un hermano dijo lo siguiente: “Yo quiero entrar al cielo, aunque sea de panzazo”. Hermanos, ninguna persona entrará al cielo de panzazo. Por lo tanto, esforcémonos a lo máximo por llevar a cabo la voluntad de Dios, y enfatizamos todo el consejo de Dios en cuanto a lo importante que es el crecimiento espiritual. Si hay algo en lo que le pueda ayudar para su crecimiento, le pido me lo haga saber. Dios les bendiga hoy y siempre.

PREDICANDO TODO EL CONSEJO DE DIOS EN CUANTO A NO SACRIFICAR LA VERDAD POR LOS NÚMEROS

Willie Alvarenga

Muchos de nosotros sabemos cuánto trabaja Satanás para que la voluntad de nuestro Dios no se lleve a cabo. La Biblia nos dice que Satanás anda como león rugiente alrededor, buscando a quien devorar (1 P. 5:8). El propósito de este gran enemigo es destruirnos e impedir que las Iglesias del Señor continúen adelante, en lo que es correcto y agradable delante de Dios.

Lamentablemente, Satanás ha estado trabajando tiempo completo con muchos predicadores, quienes están sacrificando la verdad por los números. Ahora, ¿a qué me refiero cuando digo esto? Bueno, la respuesta es simple. Muchos, hoy en día, están torciendo la Palabra de Dios (2 P. 3:16) con el fin de poder tener muchos miembros en las congregaciones donde predicán. Muchos, llamados predicadores, están dejando a un lado muchos de los temas que la Biblia enseña. Hacen esto, teniendo en mente que si predicán lo que es la verdad, muchos de los miembros se estarán moviendo para otra congregación.

En Hechos 20:27, el apóstol Pablo nos exhorta a predicar todo el consejo de Dios. El no hacer esto traerá serias consecuencias (2 Juan 9-11; Apocalipsis 21:8).

Muchos predicadores necesitan regresar a la Biblia y tener el valor y la honestidad suficiente de predicar todo el consejo de Dios. Es muy importante que recordemos que el predicador debe de proclamar el mensaje que Dios dice, y no el que la Iglesia desea escuchar (1 R. 22:14). Muchos, lamentablemente, están agradando a la Iglesia, en vez de a Dios (Ga. 1:10). Este es un error muy grande que se está cometiendo con mucha frecuencia por aquellos que no aman la verdad.

Creo que es tiempo que regresemos a la Biblia, y que estemos más preocupados por predicar lo que es la verdad, y no lo que la gente quiere escuchar. Recordemos que Jesús no está interesado en cambiar Su Palabra por los números (Juan 6:60-67).

Satanás ha tenido éxito en convencer a muchos predicadores de no predicar en contra de las falsas doctrinas.

Necesitamos ser imitadores de Jesús y predicar la Palabra de Dios con denuedo y convicción. Esto es algo que muchos, hoy en día, no están haciendo. Todo predicador que no está dispuesto a predicar todo el consejo de Dios, no es un predicador de Cristo. Todo predicador que no está dispuesto a predicar en contra del baile, bebidas alcohólicas, adulterio, fornicación, matrimonio y divorcios no autorizados, cambios no autorizados en la adoración, etc., no está haciendo la voluntad de Dios. Hoy en día escuchamos predicadores que dicen, “Yo ese tema desde el púlpito no lo predico”, otros dicen, “Si predico estos temas la gente se va a ir”. Todos los que se subscriben a esta clase de mentalidad están viajando en contra de la voluntad de Dios, y están dirigiendo los oyentes por un camino de perdición (1 Timoteo 4:16).

Hermano, tú que predicas, te animo a que imites aquellos hombres de fe y valor que predicaron la Palabra de Dios sin preocupación a las consecuencias. Recordemos que Dios está más interesado en que se predique Su Palabra y no tanto en los números; sacrificando de esta manera Su voluntad. Con esto no quiero decir que Dios no está interesado en que la Iglesia crezca numéricamente. Dios está muy interesado en que Su Palabra sea predicada a todo el mundo. Sin embargo, Dios no quiere tener una Iglesia grande en números, quienes no estarán haciendo Su voluntad. ¡A Dios sea la gloria!

PREDICANDO TODO EL CONSEJO DE DIOS EN CUANTO A LA PREDICACIÓN BÍBLICA

Willie Alvarenga

Dios, en Su infinita misericordia, ha escogido la predicación como medio para dar a conocer Su santa y divina voluntad. El apóstol Pablo, inspirado por el Espíritu Santo, escribió: *“Porque la palabra de la cruz es necesidad para los que se pierden, pero para nosotros los salvos es poder de Dios”* (1 Corintios 1:18, LBLA).

También escribió lo siguiente: *“Porque ya que en la sabiduría de Dios el mundo no conoció a Dios por medio de su propia sabiduría, agrado a Dios, mediante la necesidad de la predicación, salvar a los que creen”* (1 Corintios 1:21, LBLA). En estos dos pasajes podemos observar como Dios ha escogido la predicación como un medio para salvar a los que creen, esto es, al mensaje que se predica.

La predicación es una práctica que se ha ejercido por muchos años. Todos aquellos hombres de fe que encontramos en la Biblia usaron el método de la predicación para dar a conocer cuál fue y sigue siendo la voluntad de Dios para con la humanidad. La Biblia tiene mucho que decirnos en cuanto a la predicación. Ella nos muestra varios ejemplos de quienes proclamaron el mensaje de salvación a los hombres. Hoy en día existe una grande necesidad de hombres que usen el medio de la predicación para dar a conocer la voluntad de nuestro Padre Celestial. Muchos están predicando la Palabra de Dios en diferentes partes del mundo. Ahora, vale la pena aclarar que no todos están predicando lo que deberían predicar.

Muchos no están predicando la sana doctrina como Dios manda (Tito 2:1; 2 Timoteo 1:13; 1 Pedro 4:11). Muchos llamados predicadores, están torciendo la Palabra de Dios para sus propios beneficios (2 P. 3:16-17). Esto no debería de ser así.

Así que, por medio de este artículo, hago un llamado a todos los que predicán la Palabra para que consideremos regresar a la Biblia en cuanto a la predicación que Dios desea que exponamos. Pero, la pregunta es, ¿cuál es la predicación bíblica que Dios desea que prediquemos? Bueno, le animo en el nombre del Señor a que considere lo siguiente.

Si usted desea predicar como Dios quiere, entonces usted debe de...

Predicar todo el consejo de Dios – Así es. Si usted desea predicar bíblicamente, usted necesita considerar predicar todo el consejo de Dios (Hechos 20:27;

Jeremías 26:2). Aquellos que ignoran varios temas bíblicos por temor a causar problemas con la audiencia, no están predicando como Dios quiere que prediquen. Muchos predicadores tienen temor de predicar todo el consejo de Dios. En lo personal, pienso que todos aquellos que no están dispuestos a predicar todo el consejo de Dios, deben de comenzar a considerar otro trabajo, pero no el de predicar en una congregación.

Dios desea hombres que prediquen con valor, y no hombres cobardes que tienen miedo a lo que la gente dirá si predicán todo el consejo de Dios.

Muchos son los temas que no están siendo predicados desde el púlpito. Note alguno de ellos: Matrimonio y divorcio, el uso de bebidas alcohólicas (bebida social), los cigarros, las drogas, el aborto, el homosexualismo, la modestia, los falsos maestros, con sus falsas doctrinas, el pecado de las denominaciones, el infierno, etc.

Estos temas no están siendo predicados hoy en día por muchos. ¿Qué es lo que está en nuestra mente cuando dejamos estos temas en el olvido?

Hermanos que predicán, tomemos conciencia de lo que Dios desea y regresemos a la Biblia en cuanto a la predicación bíblica que Dios demanda.

Predicar la Palabra de Dios – Muchos hoy en día están predicando otras cosas, menos la Palabra de Dios. Hoy en día los sermones, supuestamente bíblicos, están siendo forrados con historias, anécdotas, fabulas, muchas ilustraciones, chistes y demás cosas, menos la Biblia. Ya casi no se usa la Biblia en muchas de las predicaciones que se presentan en los púlpitos. Usted y yo debemos de recordar aquellas predicaciones bíblicas que se llevaron a cabo por aquellos hombres de fe que predicaron la Palabra de Dios. Hombres como Pedro, Pablo, Santiago, etc. Estos hombres usaron la Biblia cuando predicaron y no sus opiniones. Muchos miembros se enojan cuando el predicador usa mucha Biblia en su sermón, pero están contentos con aquellos que usan un versículo y cuentan muchos chistes en el tiempo de la predicación.

Es más, existen muchos predicadores que han criticado fuertemente a todos aquellos que usan mucha Biblia cuando predicán la Palabra de Dios. Usted y yo debemos de recordar que cuando usamos la Biblia, estamos dejando que Dios hable en los sermones que estamos exponiendo. Muchos no están dejando que Dios hable. Esto no debe de ser así.

La Biblia nos exhorta a predicar solamente la Palabra de Dios (1 Pedro 4:11; Tito 2:1; 1 Reyes 22:14; Jonás 3:2). En lo personal, no estoy diciendo que las ilustraciones, anécdotas, e historias no deben de ser usadas en los sermones. No estoy diciendo esto. Lo que si estoy diciendo es que estas cosas no deben de ser todo el sermón. Necesitamos regresar a la Biblia en cuanto a predicar la Palabra de Dios, esto es, usar la Biblia cuando predicamos.

Poner en práctica lo que predica -- Otro factor que nos ayudará a poder regresar a la predicación bíblica que Dios desea, es nuestra práctica personal de las lecciones que predicamos. La Biblia nos exhorta a ser “hacedores de la palabra y no tan solamente oidores” (Santiago 1:22). Muchos hoy en día están predicando la Palabra de Dios, pero no están practicando lo que están predicando. Alguien dijo por allí, “*Deseo ver un sermón, que oír un sermón.*” Esta es una verdad que necesitamos considerar. La gente desea ver un sermón y no sólo oír un sermón. Muchos somos buenos para predicar, pero no para practicar lo que predicamos. Esto debe de ser evitado por todos los que proclaman la Palabra de Dios.

En lo personal, me ha tocado ver como predicadores predicaban en contra del adulterio, cuando ellos mismos son culpables de esta práctica pecaminosa. Muchos predicaban de las mentiras, cuando ellos mismos son culpables de las mentiras. Muchos predicaban en contra de las falsas doctrinas, cuando ellos mismos son culpables de predicar falsa doctrina. Muchos predicaban en contra de la fornicación, cuando ellos mismos están practicando la fornicación. Esto es triste y vergonzoso a la vez. Esta no es la clase de predicadores que Dios desea. Aquellos grandes hombres de fe que predicaron la Palabra de Dios, vivieron lo que practicaban. En Hechos capítulo 1 y verso 1, leemos lo siguiente: “*El primer relato que escribí, Teófilo, trató de todo lo que Jesús comenzó a hacer y a enseñar.*” Este pasaje enseña claramente el orden que todos los predicadores deben de seguir. Primero hay que hacer y luego hay que enseñar. Muchos solamente quieren enseñar, pero no quieren practicar lo que enseñan. Otro pasaje que nos muestra



Una estación de Radio Internet de la Iglesia de Cristo

el orden a seguir es Esdras 7:10, donde el texto dice: “*Ya que Esdras había dedicado su corazón a estudiar la ley del Señor, y a practicarla, y a enseñar sus estatutos y ordenanzas en Israel*” (LBLA). Note lo que Esdras hizo: (1) Dedicó su corazón a estudiar la ley del Señor, (2) practicarla, (3) y enseñarla. ¿Es este el orden que usted está practicando? En realidad, este es el orden que cada uno de los que predica debería de seguir. ¿Es este el orden que estamos siguiendo? Hermanos, es mas fácil hablar, que practicar. No caigamos en el error de predicar pero no practicar lo que exponemos.

Por lo tanto, con esto en mente, tomemos conciencia de lo que estamos haciendo, y preocupémonos más y más por agradar a Dios y hacer lo que El nos dice que hagamos. Regresemos a la Biblia, y prediquemos como Dios desea que lo hagamos. Recuerde que es por medio de la predicación como la gente llegará al conocimiento de la verdad. Que Dios nos ayude a poder hacer esto y todo lo que tengamos que hacer para la honra y gloria de nuestro Padre Celestial.

PREDICANDO TODO EL CONSEJO DE DIOS EN CUANTO A LLAMARLE LA ATENCIÓN A UN PREDICADOR

Willie Alvarenga

Claro que si hermanos, un miembro fiel puede llamarle la atención a un predicador que ande desordenadamente. La Biblia autoriza claramente esta acción por parte de un miembro fiel de la iglesia. Llamarle la atención a un anciano, diácono, predicador o miembro es la responsabilidad de cada miembro del cuerpo de Cristo, ¿Por qué? Porque deseamos su salvación y porque le amamos. Por ejemplo, en Mateo capítulo 18, un pasaje clásico en cuanto a cómo resolver problemas en la Iglesia, muestra que un miembro puede llamarle la atención a otro miembro que ande desordenadamente. Esta acción puede llegar hasta el punto de anunciarse a la iglesia si no hay cambio o arrepentimiento por parte del que anda desordenadamente.

Otro pasaje que pudiéramos considerar cuidadosamente es 1 Corintios 5. En este capítulo se hace un llamado a la iglesia para que discipline a un cristiano que es culpable de inmoralidad. Este cristiano puede ser un predicador o un miembro de la iglesia. Implícitamente podemos llegar a la conclusión de que la iglesia tiene la autoridad de disciplinar a cualquier

cristiano que ande desordenadamente y que no desea arrepentirse.

Efesios 5:11 dice, **“Y no tengáis comunión con las obras infructuosas de las tinieblas, sino mas bien reprendedlas”**. Note lo que dice en este texto **“repreendedlas”**. Si un predicador anda en obras infructuosas de las tinieblas (lenguaje que denota una vida pecaminosa y desordenada), el cristiano tiene la responsabilidad de reprender a tal persona, sea predicador, anciano, o diácono. En cuanto a los ancianos, el apóstol Pablo escribe lo siguiente: **“No admitas acusación contra un anciano, a menos de que haya dos o tres testigos. A los que continúan en pecado, repréndelos en presencia de todos para que los demás tengan temor de pecar”** (1 Timoteo 5:19-20). Aun los ancianos pueden ser reprendidos por el predicador si su conducta no está en armonía con la Palabra de Dios. Si la iglesia no tiene predicador, entonces la iglesia debe tomar los pasos adecuados para llamarle atención al anciano que esté viviendo desordenadamente. Claro que la disciplina es el último recurso que se usa después que se ha tratado y esforzado por ayudar al hermano a no continuar en una vida de pecado o desorden.

Otro pasaje explícito que pudiéramos usar es 2 Tesalonicenses 3:14-15. En este pasaje Pablo escribe lo siguiente: **“Y si alguno no obedece nuestra enseñanza en esta carta, señalad al tal y no os asociéis con él, para que se avergüence. Sin embargo, no lo tengáis por enemigo, sino amonestadle como a un hermano.”** En este pasaje Pablo usa la frase **“si alguno”**. Esta frase incluye cualquier miembro, sea anciano, diácono, predicador o miembro de la iglesia de Cristo. Esta frase no excluye a los predicadores, sino más bien, los incluye por implicación, ya que aun los predicadores tienen la obligación de apegarse a las leyes de Dios en cuanto a la disciplina.

El predicador local es un siervo de Dios, y como tal, debe sujetarse a la Palabra de Dios y vivir una vida ejemplar delante de Dios y la hermandad.

La información aquí presentada nos ayuda a estar informados en cuanto a lo que Dios dice por medio de Su Palabra.

Espero que usted haya considerado cuidadosamente lo que ha leído, y que lo haya hecho por medio de examinar las Escrituras (Hechos 17:11). No es nuestra intención presentar información que esté en conflicto con la Palabra de Dios.

A usted que ha tomado el tiempo para leer los artículos le agradezco mucho por considerarlos. Que el Dios del cielo le siga bendiciendo en su deseo de querer conocer más y más de la Palabra de Dios.

El próximo mes, Dios mediante, continuaremos con la tercera parte de nuestro tema: Predicando todo el consejo de Dios, esperando que esta revista siga siendo de mucha edificación para usted y los que la leen.

Willie Alvarenga



Instruyendo A La Hermandad

Editor, Willie Alvarenga
P.O. Box 210667
Bedford, TX 76095

Nota del Editor: Por motivos económicos, nuestra publicación solamente será disponible por medio de correo electrónico. Si desea recibirla cada mes, favor de escribirnos a la siguiente dirección:

buscandoalperdido@yahoo.com
www.regresandoalabiblia.com

© 2010 Instruyendo a la Hermandad

Solamente se incluirán artículos fieles a la Palabra de Dios. El editor de esta publicación está comprometido a incluir solamente artículos de hermanos fieles a la sana doctrina.

Las dos principales versiones que se emplearán en esta revista son: La Versión Reina Valera 1960 & La Biblia de las Américas.